

Es hora del profesorado. ¡Basta ya de excusas!



Dar solución a los problemas o necesidades que tiene la Educación sin tener en cuenta a los docentes, que son la personalización del sistema educativo ante el alumnado, es una equivocación.

La Educación de nuestro país es permanentemente objeto de debate y desencuentros. La inestabilidad normativa es una constante en el devenir de nuestra historia educativa y, por tanto, es hora de adquirir compromisos para que nuestro sistema educativo logre una legislación básica estable y compartida por el conjunto de la sociedad y por la comunidad educativa. Es imprescindible definir objetivos de mejora, reales y acordes a las necesidades del alumnado y a las demandas del profesorado, que

hagan posible que la Educación sea una prioridad de Estado. El profesorado, motor del cambio educativo, necesita la implementación de medidas que contribuyan a la recuperación de sus condiciones socio-laborales, que permitan la dignificación del trabajo docente y que cuenten con buenas condiciones, como entornos seguros, sanos y con recursos adecuados, autonomía profesional, libertad académica, una formación inicial de calidad y un desarrollo profesional continuo... En definitiva, su motivación y reconocimiento social



de su labor docente. El profesorado de nuestras aulas precisa una renovación adecuada para hacer frente a los constantes y rápidos cambios sociales, tecnológicos, culturales, medioambientales,

familiares... que exigen nuevas habilidades. Nuestro sistema educativo no necesita teorías, necesita respuestas. Los centros educativos son entidades en proceso continuo de cambio. Por ello, el modelo

organizativo de los mismos ha de adaptarse a los nuevos desafíos. Necesitamos centros más flexibles, ya que tienen que dar respuestas a la diversidad de alumnado y a sus

necesidades de forma adecuada.

FeSP-UGT exige soluciones para abordar los temas que preocupan y ocupan al profesorado en su labor diaria, entre ellos:

- Reducir las ratios y las horas lectivas para mejorar la calidad de su trabajo.
- Incremento y estabilidad de las plantillas.
- Aumentar los recursos humanos y materiales para implementar medidas acordes a las características del alumnado para su formación integral.
- Repensar el contenido del currículo haciéndolo más flexible, aunque riguroso, que amplíe las posibilidades de aprendizaje del alumnado dándole herramientas para enfrentarse a los desafíos del futuro.
- Simplificar y reducir

la carga burocrática en los centros escolares.

- Facilitar herramientas y procedimientos al profesorado para mejorar la convivencia, dotándoles de estrategias para evitar problemas de indisciplina, acoso...
- Planificar la formación del profesorado, tanto inicial como permanente, para que adquiera habilidades con las que pueda acometer los retos sociales y tecnológicos a los que se enfrenta en su labor.
- Desarrollar una carrera profesional atractiva y flexible que reconozca económica y profesionalmente el trabajo docente.
- Recuperar el poder adquisitivo de los docentes con incrementos salariales y con la reversión de los recortes.
- Establecer y facilitar

procedimientos que velen por la salud laboral de los docentes y por el reconocimiento de las enfermedades profesionales.

Para FeSP-UGT, cualquier modelo educativo debe llevar una financiación adecuada y suficiente para que su desarrollo tenga éxito. Es imprescindible aumentar la inversión educativa hasta alcanzar en los próximos años el 7% del PIB como gasto público educativo. Solamente así podrá existir garantía para implementar las medidas necesarias que requieren nuestra Educación y sus profesionales.

Quedan muchos deberes por hacer y son muchas las asignaturas pendientes que tienen las Administraciones educativas.

¡Pónganse a ello!

Tiempos de compromiso, tiempo de Educación, tiempo de acción